

HE

REVISTA DIGITAL

"INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN"



ISSN 1696-7208

Revista número 6 de Febrero de 2004

La enseñanza de la lectoescritura desde el enfoque constructivista

FRANCISCA GARCÍA DE LA VEGA GALBARRO

Tal y como aparece en el Capítulo III, Título I de la LOCE, un objetivo a conseguir en el niño de Educación Infantil es: **Desarrollar habilidades comunicativas orales e iniciarse en el aprendizaje de la lectura y escritura.**

La segunda parte de este objetivo se puede interpretar de dos formas, las cuales dependen, además del nivel madurativo de los alumnos, del grado de implicación del maestro/maestra en cuestión. Así en una primera opción nos podríamos conformar con lo que dice explícitamente el objetivo, y nos quedaríamos sólo con una iniciación a la

lectura y escritura en el niño de Educación Infantil, como por ejemplo que los niños y niñas aprendan a identificar y escribir su nombre. Por otro lado podríamos interpretarlo como: contribuir al progreso de los niños/as en el dominio de la lectura y de la escritura, es decir, motivarlos para que participen y se interesen por la lectura, desde los cuentos que encontramos en la biblioteca del aula, hasta la escritura de carteles creados para alguna actividad en concreto, conociendo las características de cada uno de los diferentes textos que existen, aprovechando la infinidad de situaciones que llevan de forma natural a usarlos, cuyo sentido viene dado por las necesidades propias del quehacer cotidiano. Por lo tanto, a partir de las posibilidades y vivencias que se pueden dar en el aula crear situaciones que favorezcan el diálogo y permitan al niño conocer la funcionalidad del lenguaje escrito en diversas actividades cotidianas.

Con esta particular propuesta de la enseñanza de la lecto-escritura realizada desde el **enfoque constructivista**, enseñamos a los niños el carácter instrumental del lenguaje escrito como medio para resolver necesidades prácticas y concretas; y el hecho de que se trabaja lenguaje escrito a lo largo y a lo ancho de toda la actividad escolar. Partiendo de las *ideas previas* de los niños acerca de la lectura y la escritura (pasan el dedo por las palabras de izquierda a derecha, diferencian el dibujo de la escritura, ...), y de los profesores se intenta construir un pensamiento acerca del lenguaje escrito a través del *aprendizaje significativo* en el que se trabajará con textos reales, entendidos como la unidad básica de comunicación escrita que tiene significado, usando siempre el lenguaje con una *intención*, con un *uso* que puede variar desde para comunicar algo hasta para disfrutar y compartir. En esta propuesta de trabajo el maestro/a debe ser un modelo motivador a seguir por sus alumnos, leyendo y escribiendo todo lo posible y con sentido en presencia de ellos.

Partiendo de que el niño de Educación Infantil es *sincrético*, es decir, capta primero el conjunto para poder acceder a las partes, nos debemos sentir obligados a respetar el *enfoque globalizador* en todas nuestras propuestas de aprendizaje, por ello trabajar el lenguaje escrito no debe concebirse como una actividad descontextualizada que se realiza en un momento dado sin una motivación fuerte, sino que se trata de trabajar con textos completos, con significado propio, con sentido en relación con las tareas y las necesidades que se plantean en el aula. Esta manera de trabajar aumenta la labor de todos (maestro/alumnos), en la que la presencia del lenguaje siempre se respira

dentro del aula. Este enfoque global se combina con un método de trabajo en el que los niños son los principales protagonistas, proponiendo ideas, inquietudes,...interesantes sobre las que investigar y trabajar, donde el uso de la lectura y la escritura ocuparán un lugar fundamental. Por lo que llegamos a la conclusión de que es posible realizar un proceso de enseñanza-aprendizaje propio y personal del aula, de las necesidades que surgen, lo más contextualizado a la características de nuestros alumnos,...y no tener que utilizar una editorial como única forma de enseñanza, que aunque nos puede evitar trabajo a la hora de programar, difícilmente conseguirá ser tan significativa y motivadora para los niños/as como la que desarrollaremos partiendo de la realidad propia del aula.

Respecto a aprender a leer y a escribir, es necesario señalar que estos procesos requieren una motivación y unas actitudes positivas hacia el aprendizaje en general y hacia el aprendizaje de este mismo lenguaje escrito, que deben ser enseñadas y vividas en un contexto especial.

Todo este proceso tiene lugar dentro del aula, y hay que tener en cuenta que cada alumno será distinto, ya que no todos han tenido la misma experiencia de uso escrito, por lo que será necesario educar en *la diversidad*, que será posible si llevamos, como ya se ha dicho, actividades significativas, motivadoras, funcionales y en *pequeños grupos*, y que se evaluarán de manera formativa y personalizada, además no se le exige que todos respondan al mismo nivel.

Hay que aprovechar esas diferencias entre alumnos y no convertirlas en desigualdades, sino en oportunidades de educar en diversidad, cada uno con unas posibilidades y al que se le reconocerán los logros conseguidos.

A partir de los **objetivos y contenidos** propuestos en el DCB para Ed. Infantil y Ed. Primaria se puede desarrollar una propuesta de trabajo en la que se destaca que escribir no es sólo codificar si no también producir textos, y que leer no es sólo descodificar si no que, sobre todo, es comprender textos; por tanto para que el aprendizaje tenga sentido y para que la enseñanza del lenguaje sea significativa, se propone trabajar siempre con textos reales.

Todos los contenidos se pueden trabajar a partir de textos concretos. Los contenidos deben adecuarse a las posibilidades de aprendizaje de los alumnos, considerando sus conocimientos previos, el grado de dominio del sistema alfabético y que las actividades se adecuen a la situación de clase, definiendo las condiciones de realización de la actividad (tipo actividad, tipo textos, características texto, criterios de evaluación).

Es muy importante que el aprendizaje de la lectura y escritura lo perciba el niño tanto dentro como fuera del aula, es decir, la labor de la familia es también fundamental. *La familia* es el primer agente educador y socializador a lo largo del proceso de alfabetización del niño. Este papel que le corresponde será acentuado a lo largo del curso, ya que mientras mayor sea la dedicación que hacen los padres a la lectura, mayor será el nivel de comprensión de los hijos. Hay que señalar también aquí, la importancia de una *coordinación/continuidad* entre la metodología llevada por el maestro/a de Educación Infantil y la que utilizará el maestro/a de Educación Primaria con el mismo grupo, ya que un cambio tan brusco en la forma de aprender puede crearle al niño/a ciertos conflictos cognitivos.

El aprendizaje despierta una serie de cambios evolutivos internos capaces de operar cuando el niño está en *interacción* con las personas de su entorno y en cooperación con alguien; una vez se han internalizado estos procesos serán ya logros evolutivos del niño.

Reconsiderar la adquisición del conocimiento no como hecho individual, sino social, no se construye nuestro conocimiento, ni se configura el desarrollo mediante la resolución de problemas de manera individual, sino dentro de un contexto sociocultural que da significado al propio conocimiento.

La “*pedagogía del texto*” tiene la finalidad de proporcionar a los alumnos los diferentes tipos de discurso (tipología textual) que necesitarán dominar para enfrentarse a su vida social. Así el lenguaje tiene las siguientes características:

- a) Leer y escribir significan comprender.

- b) El lenguaje se aprende más fácilmente en el contexto de su uso y en relación con las metas que se generan en esos contextos.
- c) Leer, escribir, hablar y escuchar son diferentes aspectos del lenguaje que han de considerarse de forma integrada.
- d) El lenguaje primero se aprende de forma integrada, para irse diferenciando y refinando posteriormente.
- e) El lenguaje se aprende a través de la práctica.
- f) El lenguaje oral o escrito no puede ser sólo un tema escolar.
- g) Se trata de establecer un equilibrio entre invención y convención como uno de los factores más importantes en el desarrollo de la lectura y escritura en las aulas.
- h) Se trata de que sea el propio alumno el que planifique su trabajo y tome decisiones acerca de cómo lograr los objetivos propuestos.

En el plano pedagógico “*crear contextos para el aprendizaje del lenguaje escrito*” significa:

- a) Que el niño asuma que aprender a leer va a ser una forma de comunicación más fácil y sobre todo más simple que el dibujo.
- b) Enseñar a leer supone hacer captar al niño las funciones que tiene la lectura, entre éstas la de disfrutar con textos literarios.
- c) Una cultura letrada supone que el pequeño esté en contacto con libros, con materiales impresos.
- d) La enseñanza de la lectura y escritura debería estar planteada de manera que el alumno la perciba como algo necesario.
- e) Que la escritura se enseñe de un modo natural, como algo normal en su desarrollo personal.
- f) Es preciso que el aprendizaje del lenguaje escrito tenga referencias a la experiencia más amplia, extraescolar de los niños.
- g) La enseñanza de los grafismos tendrá un sentido lo más contextualizado posible, lo más significativo posible.

Nuestra propuesta debe ir dirigida a trabajar los siguientes textos:

El texto enumerativo es quizás el más funcional en la vida cotidiana y se puede trabajar a través de listas, rótulos, cuadros, tablas, carteles, agendas, catálogos, diccionarios, guías, folletos, etc.

El texto informativo tiene la finalidad de comunicar o adquirir información general, son textos organizados en frases y párrafos. Se pueden incluir en este tipo de texto todos los comprendidos en el periodismo: diarios, revistas, folletos, cartas.

El texto literario tiene la finalidad de producir placer leyendo y construyendo cuentos, poesías, teatros, etc...

El texto expositivo es muy importante trabajarlo en la educación infantil ya que se aprende a definir palabras, se plantea situaciones de observación y experimentación, se maneja biografías, realizar descripciones, etc..

El texto prescriptivo contiene información acerca del modo de llevar a cabo una actividad (instrucciones).

En cuanto a la **evaluación** es un proceso continuo que se realiza en cada una de las actividades y que deben ser evaluadas a partir de las características concretas de cada actividad, de cada texto y de cada situación. Así el primer paso del proceso de enseñanza debe consistir en evaluar los conocimientos y las posibilidades de aprendizaje del grupo de alumnos, antes de realizar la actividad de escritura y de lectura. La evaluación continua del aprendizaje del alumno requiere un conjunto de elementos integrados en cada una de las actividades de clase que empiezan ya al diseñar la actividad, se ajustan en el transcurso de la misma y se registran mediante instrumentos sencillos y prácticos (se trata de saber cuál es el nivel de competencia del alumno en relación con los objetivos que el profesor establece, para aclarar lo que queda por aprender). Por último el profesor debe evaluar el propio proceso de enseñanza y la actividad que lleva a cabo en el aula.

Las actividades partirán de los conocimientos previos que tienen los alumnos, de sus experiencias con relación al lenguaje escrito que le haya proporcionado el medio familiar y la experiencia escolar; así como también las diferencias individuales de los

alumnos, aprovechar la diversidad para aprender más, por tanto los objetivos se propondrán a partir de todos estos aspectos.

Se pueden observar muchos aspectos en cada tipo de actividad que demuestran el conocimiento que se tiene del lenguaje escrito como:

- Las relaciones entre el lenguaje oral y el lenguaje escrito.
- El sistema alfabético: codificación y decodificación.
- La escritura como producción de textos.
- La lectura como interpretación y comprensión de textos.
- Los textos como unidad básica del lenguaje escrito.
- Análisis y reflexión sobre la propia lengua.
- Sistemas de comunicación verbal y no verbal.

Todos estos contenidos que se pueden desarrollar con las actividades de los distintos textos, deberían ser evaluadas de tal manera que permita ver al alumno en qué está mejorando y dónde se encuentra destacado; es decir que el alumno sea todo lo consciente del proceso de aprendizaje y de cómo controlarlo. Algunos puntos que se consideran en la elección de actividades:

1. A ser posible, elegir una actividad que permita a los niños trabajar con materiales reales.
2. Entre varias posibles, elegir la actividad que obligue a reflexionar más. Esto es lo que motiva a los niños: resolver un problema difícil pero posible.
3. Entre varias opciones, elegir la actividad que sea abierta, que permita que cada cual responda de forma diversa, según sus posibilidades.
4. Entre varias opciones, elegir la actividad más compleja y no la más simple. No se debe subvalorar las posibilidades de los alumnos.
5. Elegir, siempre que se pueda, actividades que se puedan hacer entre dos o tres alumnos. El trabajo conjunto ayuda al aprendizaje.
6. Elegir, siempre que sea posible, la actividad que tenga sentido y proyección fuera del aula: que trabajen para alguien del exterior y para algo útil fuera del aula.

Trabajar con textos aporta toda la información y oportunidades necesarias para la enseñanza y el aprendizaje de la lectura, de la escritura y del sistema alfabético de representación escrita de nuestra lengua, así como todos los elementos necesarios para avanzar en el conocimiento y reflexión acerca de las características propias del lenguaje escrito, incluyendo las nociones gramaticales, ortográficas, de léxico, de construcción sintáctica, de estilística y recursos literarios.

La lengua escrita es un instrumento esencial para el desarrollo del pensamiento. Escribir y leer implican actividades intelectuales como:

- a) Pensar previamente lo que se quiere decir.
- b) Seleccionar y elegir información.
- c) Tomar distancia entre uno mismo y lo contado.
- d) Hacer abstracción de lo concreto.
- e) Ponerse en la situación del emisor o del receptor.
- f) Suplir la información no dicha de forma explícita en el texto.
- g) Suponer las intenciones de quien escribe.
- h) Imaginar la reacción del lector.

Todo esto nos lleva a trabajar organizando las tareas en *proyectos y/o secuencias didácticas* que ayudan a trabajar el conocimiento de la realidad en que los alumnos se desenvuelven. Se trata de crear una situación que les estimule a tomar decisiones, analizar, reflexionar, debatir, arriesgar hipótesis, contrastar, buscar información, etc... guiados por el educador. Los alumnos participarán en la decisión y realización del proyecto (elección del tema y confección del primer guión que dará pie al proyecto), por lo que es imposible presentar una relación estricta de las actividades que se llevarán a cabo.

Por último, se puede decir que actualmente la juventud se aparta cada vez más de los libros, están influenciados por la televisión, los videojuegos, ... por todas las *nuevas tecnologías*, dejando de lado el crecimiento personal que produce la lectura de un buen libro, el dejarse llevar por ilustraciones fantásticas, conocer la cultura en la que vivimos a través de la literatura, reconocer el carácter sociológico tanto de la lectura como de la escritura, leer, comentar textos de uso cotidiano que nos llegan todos los

días al buzón, conseguir ser un poco más críticos ante la avalancha de información que recibimos,...dar rienda suelta a la imaginación, por tanto debemos animarles a que disfruten en un acercamiento muy especial a la lectura y escritura de los diferentes tipos textuales, para mejorar la comprensión y expresión de los alumnos en estas edades, tan deseadas por los profesores.

Resumen:

En resumen, se puede decir que tanto para Primaria como para Infantil el lenguaje escrito es un instrumento cultural que aparece en todas las áreas y ámbitos de conocimiento, y por lo tanto se puede trabajar el lenguaje escrito en cualquier actividad escolar, así nos permite acceder a una mejor identidad y autonomía personal, a un mejor conocimiento de nosotros mismos y nos pone en contacto con el medio físico y social.

Bibliografía:

- ❖ MARUNY CURTO, Lluís; MINISTRAL MORILLO, Maribel; MIRALLES TEIXIDÓ, Manuel: Escribir y leer. *Materiales curriculares para la enseñanza y el aprendizaje del lenguaje escrito, de tres a ocho años*. 3 volúmenes. Ministerio de Educación y Ciencia – Edelvives.
- ❖ CARLINO, P.; SANTANA, D. (coord...): *Leer y escribir con sentido. Una experiencia constructivista e Educación Infantil y Primaria*. Madrid, Visor Aprendizaje, 1996.
- ❖ NEMIROVSKY, Myriam; *Sobre la enseñanza del lenguaje escrito... y temas aledaños*. México - Buenos Aires - Barcelona. Paidós, 1999.
- ❖ Diseño Curricular Base de Educación Infantil (MEC, 1989).

- ❖ Legislación Educativa de la Consejería de Educación y Ciencia. Andalucía.
(Educación Infantil y Primaria).

- ❖ Ley Orgánica 10/2002, de 23 de diciembre de Calidad de la Educación.

Nombre de archivo: Francisca García de la Vega Galbarro (1)
Directorio: F:\revista\cajon\febrero2004\Nueva carpeta
Plantilla: C:\WINDOWS\Application
Data\Microsoft\Plantillas\NORMAL.DOT
Título: La enseñanza de la lectoescritura desde el enfoque constructivista
Asunto:
Autor: silvia
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 09/02/04 22:14
Cambio número: 2
Guardado el: 09/02/04 22:14
Guardado por: .
Tiempo de edición: 3 minutos
Impreso el: 09/02/04 22:14
Última impresión completa
Número de páginas: 10
Número de palabras: 2.474 (aprox.)
Número de caracteres: 14.104 (aprox.)